

Queridos compañeros:

Quisiera hablar sin recurrir a la lectura, pero son momentos de emoción que a veces nos hacen olvidar lo que quisiéramos decir.

Lo más importante es daros las gracias por vuestra generosidad, en todos los aspectos y especialmente por el significado de esta reunión, en la que os encontráis personas con las que tuve un trato de buena amistad y verdadero cariño durante muchos años. De una manera especial quiero expresar mi agradecimiento a Matilde, Elena y a Juani y Arancha (hoy destinadas en Orense) ya que sois compañeras muy recientes y que habeis demostrado gran sensibilidad al acompañarme en este emotivo día.

Mi labor musical en este Conservatorio, espero que tenga una continuidad, ya que aquí os encontráis muchas personas que habeis trabajado a mi lado, algunas muchos años y otras menos. Para mi sería una satisfacción el saber que esta labor que yo hice con absoluta entrega y cariño haya contribuido a vuestra formación artística.

Yo le deseo a este Conservatorio que he visto nacer y en el que tuve grandes maestros que me dieron una sólida formación musical y en el que he trabajado con verdadera entrega e ilusión, que mantenga el prestigio que siempre la distinguió y que consiga un clima de respeto y grandeza de espíritu que lleven a abordar grandes proyectos y en ser generosos con los demás, solamente así conseguireis una altura artística y humana.

Repito mi agradecimiento y ya sabéis que me teneis para todo como amiga y compañera.



Palabras de agradecimiento en el homenaje celebrado enca S.D. Hípica

En estos días y ante la emoción de los actos que me acabais de ofrecer, pensé muchas veces, en !que palabras podría encontrar para expresar lo que siento aquí y ahora!. Que tenía que leer fué, por supuesto, la primera decisión, para dar un orden a mis ideas, bajo esta presión emocional. Sea como fuere, lo que es imposible es el transmitir tantas vivencias que vosotros, mis discípulos, me habéis proporcionado durante los 30 años; largos si se mide el trabajo diario, pero cortos al mirarlos desde el presente.

Mi trayectoria pedagógica de todo este tiempo de lucha y esfuerzo ha sido compensada, por esa relación profesor-alumno, con un matiz de auténtica amistad y cariño. Mis clases, mi trabajo, "vosotros", en definitiva, habéis confortado mis vacíos, de otro orden, habiéndome ayudado a superar los momentos más difíciles de mi vida.

Siempre quise que las enseñanzas recibidas de mis inolvidables maestros (mi tía Honoria Goicoa, Pilar Castillo, D. Alberto Garaizabal, padre de Encarna (hoy aquí presente) y el maestro Cubiles, fundamentalmente) a los que todos sabéis que veneré y venero, fueran transmitidas por mi a todos vosotros y ahí están y pienso que no van a morir, porque muchos de vosotros hoy dedicados a esta maravillosa labor pedagógica, estais tratando de que así sea, ! Y esa es mi ilusión ! y si alguna oscuridad o algún vacío quedó por el camino, hoy han desaparecido, pues me siento completamente feliz por veros a todos aquí conmigo.

Varios de vosotros habeis venido desde distintos puntos de Galicia, e incluso de Madrid ó Cáceres. No puedo agradecerlos con palabras todo lo que estoy gozando en este día tan memorable para mi existencia.

Gracias a los amigos, a los discípulos presentes, y algunas ausentes que también se han adherido a este entrañable homenaje. Gracias a las alumnas y amigas de la comisión organizadora que se han esforzado como todos podemos ver para que esto fuera una realidad. XXXXXXX Y también mi agradecimiento a las autoridades que me han demostrado su amistad y cariño al acompañarme en este día que yo valoro de forma tan especial.

~~De una manera especial~~ con gran emoción recibí el cariñoso telegrama de Francisco de Vazquez y unas pocas hermosísimas e invaluables fueron sin despertar. Unas cetas preciosas ^{de él y de} ^{caritas}

de Carlos M. Barbieto que tiene
siempre gran valor y maximo en esta ocasion
que Carlos está en el salatorio

Quiero dedicar mi emocionada gratitud a Encarna
Garaizabal, hija como dije de mi querido maestro D. Alberto
y que fue profesora del entrañable Antiguo Conservatorio.
Con sus 90 años ha tenido la generosidad, para mi muy emoti-
va, de sumarse a mi homenaje.

Ya término, mi cariño y reconocimiento a todos vo-
sotros, no morirá nunca, porque es el resultado de este ho-
menaje y del camino que juntos hemos recorrido durante 30
años.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Carlos M. Barbieto', with a large flourish underneath.